



10 de MARZO:

★ INICIO de la

TRAGEDIA

Los tanques están ante el Palacio de la Presidencia. La bota, el casco y la fusta se imponen sobre el poder civil de la república. Fulgencio Batista ha dado el golpe de estado del 10 de marzo. Así se iniciaba la tragedia, la gran tragedia de Cuba.



En Columbia, con el jacket puesto, Batista aparece rodeado de hombres de uniforme. La tropa le da vivas, le adula y le endiosa. Y el que diera el golpe del 4 de septiembre se apresta a reiniciar su dictadura. Sólo que esta nueva etapa sería mucho peor que la primera, más colmada de crímenes, más tinta en sangre.

Batista está en Columbia, su más fuerte bastión. En el polígono, ante la tropa en formación, da posesión del mando del ejército al general Francisco Tabernilla, uno de sus incondicionales; uno también de los que huiría con él en la madrugada del 1º de enero del 59.

FALTABA poco más de dos meses para las elecciones generales en que debía escogerse al hombre que sustituiría en el poder al doctor Carlos Prío Socarrás. Y en medio de ese clima de preocupación ciudadana por los comicios cercanos, Fulgencio Batista penetró en la madrugada del diez de marzo, en el campamento de Columbia que le fue entregado por un grupo de oficiales comprometidos con él y dió el golpe militar que destituyó a Prío Socarrás.

Así, arteramente, pisoteando la Constitución, Fulgencio Batista iniciaba una época de tiranía cuyos crímenes iban a empequeñecer a Rosas y a otros tiranos de la América hispana. Durante ochenta y dos meses, la isla sufriría los golpes de la bota marcista y de San Antonio a Maisí se viviría bajo el terror más infamante. El hombre del 10 de marzo en discursos, declaraciones y entrevistas, se jactaba de tener la isla en un puño, de ser el amo indiscutible del país.

Pero no era así. Desde el mismo 10 de marzo, toda la parte sana y digna de la población estaba contra Batista. No importó que el déspota ahogara en sangre la rebeldía de la juventud ni que impusiera la censura, suspendiera las garantías y llenara las cárceles y los cementerios. No importó que sus esbirros asesinaran a niños y golpearan a mujeres. La antorcha de la libertad estaba encendida y no podía apagarse. Y esa antorcha alumbró al fin, el amanecer de la libertad. Con el alborar del primero de enero de 1959, el pueblo de Cuba despertó sin la sombra ominosa de la tiranía. Fulgencio Batista había huido cobardemente en otra madrugada que marcaba el fin de su dictadura. ¡Cuba era libre de nuevo! Ningún amanecer fue más bello que ese del primero de enero que ponía fin a la más odiosa dictadura de América.





Soldados, policías y algún que otro civil dan vivas en el campamento de Columbia al hombre del 10 de marzo. Todos se suman al carro del que, en esos momentos, es el vencedor. Fulgencio Batista se apoyaría después en el ejército para sojuzgar al país durante casi siete años.



Y allá van los marcistas. "Panchín" Batista, hermano del dictador, acude a Columbia en busca de su parte del botín. El nepotismo iba a entronizarse en la república que se convertiría en feudo de hermanos, de primos, cuñados y concuños del dictador y de sus más cercanos colaboradores.



Fulgencio Batista celebra una conferencia de prensa a raíz del golpe. Le rodean periodistas y el tanquista Jacomino, nombrado ministro de su gobierno. El dictador hace un alto para ingerir el contenido de un vaso de agua. Así —igualmente— quiso tragarse a la república.

En un despacho de Columbia se reúnen cuatro de los jefes del marcismo. De ellos solo dos caerían seis años después junto con el dictador: Tabernilla y su consuegro, Robaina. De los otros dos, uno: Díaz Tamayo sería retirado poco antes del primero de enero por "motivos de salud"; el otro, Cantillo, encabezaría la Junta Militar que sustituyó al dictador en fuga.



Rafael Salas Cañizares fue otro de los forjadores del golpe marcista. Se le premió con la jefatura de la policía. Aquí aparece con el doctor Roberto Agramonte y otros líderes ortodoxos que habían sido detenidos por suscribir un documento que condenaba el golpe militar.

